

**Un camino para la paz. Experiencias y desafíos en la reconstrucción del tejido social**  
**A path to peace. Experiences and challenges in the reconstruction of the social fabric**

Fecha recepción: 20-05-2022  
Fecha aprobación: 15-09-2022

Otaiza Cupare  
Universidad Católica Andrés Bello - Guayana  
ocuparec@ucab.edu.ve / [otaizacupare@gmail.com](mailto:otaizacupare@gmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0001-9776-3327>

“Un camino para la paz. Experiencias y desafíos en la reconstrucción del tejido social” es el segundo libro publicado por el Centro de Investigación y Acción Social Jesuitas por la Paz (CIAS por la paz), bajo la coordinación de cuyos autores son Jorge Atilano González, S.J., Oscar Daniel Torres y Gilberto Lenin Torres. La experiencia de los investigadores y demás colaboradores del CIAS nació a partir de los estudios realizados en provincias mexicanas. Particularmente, en esta obra se refieren las experiencias en las poblaciones de Cherán y Tancítaro, en Michoacán. Ya el inicio de la experiencia fue compartido en la páginas del libro titulado “Reconstrucción del Tejido Social: Una Apuesta por la Paz”, bajo la autoría de González y Gabriel Mendoza.

La obra está estructurada en cinco capítulos. En el primer capítulo presentan los referentes conceptuales y metodológicos. En el segundo capítulo describen las experiencias de reconstrucción del tejido social desarrolladas en las dos comunidades de Michoacán. En el tercer capítulo, explican las metodologías particulares de reconstrucción del tejido social aplicadas en las comunidades de Cherán y Tancítaro. En el cuarto capítulo, bajo el título de nuevas comprensiones, exponen el análisis de las metodologías aplicadas. Y en el quinto capítulo explican el modelo y la pedagogía de reconstrucción del tejido social diseñado por el CIAS, a partir de la experiencia en las localidades de Michoacán.

Este libro se presenta la propuesta de la metodología diseñada por el CIAS para abordar la Reconstrucción del Tejido Social de las comunidades. Resalto tres aspectos que representan grandes aportes:

Primero, la Pedagogía de Reconstrucción del tejido social, fundamentada en tres pilares:

- La Pedagogía Ignaciana, ya que refieren que utilizan como guía los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola.

- El Buen Convivir, asumido desde una visión que contrasta el pasado y el presente, y que conduce a la toma de conciencia de la necesidad de cuidar, no solo a la personas, sino también al entorno; particularmente al ambiente en el cual hacen vida.
- La Reconstrucción del Tejido Social con el propósito de promover los vínculos comunitarios, la identidad local y los acuerdos sociales, mediante lo que refieren como “la autorregulación de la conducta de las personas e instituciones”.

Segundo, la integración de enfoques para abordar la problemática social. La visualización desde diferentes enfoques permite analizar las situaciones de manera más profunda; y, además, permite integrar a los diferentes actores comunitarios y a equipos multidisciplinarios. Con lo cual se enriquece y fortalece, no solo el diagnóstico y la propuesta de abordaje, sino también la intervención desarrollada en las comunidades. Los enfoques declarados son:

- El enfoque eco comunitario que permite integrar ecología y comunidad. Con lo cual se evidencia la procura del buen convivir.
- El enfoque de juventudes ya que es importante considerar, tal como lo declaran a todos los miembros de las comunidades, a mujeres y hombres, jóvenes y adultos.
- El enfoque de género valorando la importancia de considerar a las mujeres, como miembros valiosos de la sociedad.
- El enfoque de derechos humanos que permite evidenciar la necesidad de garantizar el estado de derecho.

Tercero, la propuesta del modelo de Comunidades de Aprendizaje, como espacios de encuentro entre las diferentes personas involucradas en los procesos de reconstrucción del tejido social, para replicar las buenas prácticas sistematizadas a partir de las diferentes experiencias desarrolladas.

Tal como se describe en las páginas del libro-, en Cherán y en Tancítaro lograron reconstruir los vínculos y establecer un camino real hacia la paz, mediante el empoderamiento comunitario. Citando palabras de Gabriel Mendoza, se resalta que el proyecto de Reconstrucción del tejido social solo es viable si los actores locales se involucran y si responde a las necesidades y problemáticas identificadas por los miembros de esas comunidades.

Esto indica que, ciertamente, será posible replicar la metodología en otros contextos, con el propósito de validarla; pero, solo se hará con éxito en comunidades dispuestas a identificar sus problemas y a trabajar para resolverlos.

En Venezuela, actualmente, tenemos la oportunidad de trabajar para reconstruir tantos vínculos fracturados. Las razones sobran. La realidad venezolana es extremadamente similar a la realidad mexicana. Veo reflejadas las comunidades de Cherán y Tancítaro en muchas comunidades de la ciudad, del estado y del país, tanto rurales como urbanas.

De hecho, el Plan Apostólico de la Provincia de Venezuela para el período 2021- 2026 estableció entre sus objetivos: “Acompañar a los pobres, víctimas, descartados del mundo y vulnerados en su dignidad para que se constituyan en verdaderos sujetos personales, sociales y eclesiales, a partir de sus identidades y culturas”. Para ello se trazó como iniciativa estratégica “Impulsar iniciativas o proyectos con comunidades populares en el área de educación, salud, alimentación, defensa de los derechos humanos, fortalecimiento del tejido social, promoción de la ciudadanía, entre otras de atención”.

La invitación es a leer la obra *Un camino para la paz. Experiencias y desafíos en la reconstrucción del tejido social*, a conocer la metodología y a incorporarse al trabajo comunitario desde las competencias de cada quien, con el propósito de contribuir desde “la apuesta por la paz”, asumiendo el libro azul como el libro de cabecera, aquel que guía el trabajo diario de los investigadores sociales.